

ENCUENTRO EDUCATIVO 1

La parábola del rey que perdonó extravagantemente

UN VISTAZO A LA LECCIÓN

Encuentro

1. Oración
2. ¿Qué es una parábola?

Estudio

3. Setenta veces siete
4. Teatro foro: la parábola del rey que perdonó extravagantemente
5. De acuerdo o en desacuerdo

Ejercicio

6. Perdonar es don divino
7. Si fui motivo de dolor, Señor

RECURSOS NECESARIOS

- Recursos para la oración inicial (*Opcional*)
- Vestuario para el teatro foro (*Opcional*)
- Himno «Si fui motivo de dolor, Señor» en el disco compacto *Este es el día*

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO:

Mateo 18. 6–35

LECTURA BÍBLICA:

Mateo 18. 21–35

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Entonces Pedro fue y preguntó a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?» Jesús le contestó: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete».

— *Mateo 18. 21–22*

PUNTOS IMPORTANTES

Este encuentro educativo invita a sus estudiantes a:

- 1) Perdonar como consecuencia de haber recibido el perdón.
- 2) Mostrar agradecimiento por el perdón recibido por Dios
- 3) Reconocer que en Dios hay perdón, misericordia y justicia.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO

Esta será la lección que servirá como introducción a los tres meses que pasaran estudiando las parábolas de Jesús. Tome tiempo para realizar las actividades de introducción y para dar información general sobre las parábolas que estarán estudiando. Tanto los encuentros educativos para participantes como la guía para líderes tienen información adicional que puede utilizar para hacer ayudas visuales para sus estudiantes, para que sepan los temas de las unidades y para hablar sobre la parábola que va a ser estudiada.

Siga el plan sugerido en esta guía. Recuerde que son pocas las personas que no perdonan del todo. Sin embargo, también son pocas las personas que reconocen sus errores. Muchas personas buscan ser perdonadas cuando reconocen que deben cambiar y la mayoría han experimentado la alegría de ser perdonadas.

Recuerde que no tiene que llevar a cabo todas las actividades sugeridas. Escoja las que mejor se adapten al número de personas en su grupo y a su contexto particular.

MÁS A FONDO

¿Ha utilizado alguna vez una narración o anécdota de la vida real para ilustrar su punto de vista, o el entendimiento de alguna verdad? Jesús también lo hacía. Él utilizaba parábolas como su método favorito para enseñar. Una parábola es la ilustración de una verdad moral o religiosa, la cual se compara con un evento real o imaginario en la vida diaria.

En este trimestre estaremos estudiando algunas de las parábolas que Jesús utilizó para enseñar a quienes le seguían sobre diferentes temas que tienen que ver con Dios y con su ministerio. La parábola que vamos a estudiar en el día de hoy se encuentra en el evangelio de Mateo, quien escribe con la intención de compartir su entendimiento de quien es Dios y su relación con la humanidad.

En Mateo 18. 6–35, vemos a Jesús hablando de lo que significa vivir en comunidad siguiendo el ejemplo de Dios. El pasaje de Mateo 18. 6–9 habla sobre el cuidado que debemos tener con las personas que nos rodean. El v. 6 habla de cuidar a las personas más pequeñas, a quienes pudiéramos identificar de dos formas. Primero, como las niñas y los niños de nuestra comunidad. Las personas adultas no siempre cuidan lo suficiente de la niñez y, al contrario, hacen tropezar a las personas débiles cuando usan palabras duras, discriminando o siendo injustos con ellas. Segundo, como aquellas personas que sufren de alguna limitación. Los vs. 8 y 9 enseñan que el cuidado de las otras personas es tan importante que es preferible perder una parte del cuerpo que servir de tropiezo a las más débiles.

Los versículos 9–14 hablan de otro tema acerca del cuidado. Ya no es sobre las personas pequeñas o débiles, sino acerca de las personas que voluntariamente se meten en problemas. En el v. 10, Jesús habla de los ángeles. En la Biblia éstos generalmente son presentados como mensajeros de Dios y como cuidadores de las personas creyentes. Es importante pensar que las personas débiles y desprotegidas son cuidadas en forma especial por Dios. El v. 12 resume el ministerio de Jesús que vino para salvar lo que se había perdido y para restaurar la creación de Dios.

La parábola de la oveja perdida (vs. 12–14) muestra en especial el tipo de amor y perdón que Dios ofrece a la humanidad. Muestra, también, que las ovejas representan dos tipos de personas, las noventa y nueve que cumplen sus obligaciones en forma ordenada y la otra que se descarría. No tenemos información acerca del por qué la persona se descarría. Se habla bastante sobre la oveja perdida, y hasta se han escrito himnos sobre ella. Sin embargo, las noventa y nueve son también importantes, ya que ellas sirven de referencia para saber que una se perdió. Si todas se perdieran, no tendríamos un marco de referencia. Las noventa y nueve mantienen al pastor para que tenga fuerzas y recursos para atender a la perdida. La parábola termina hablando del gozo del pastor cuando encuentra a la oveja perdida y la puede traer nuevamente al redil junto a las otras.

Los versículos 15–22 continúan con la enseñanza sobre el perdón. Hablan sobre una persona de la comunidad que está quebrantando la armonía del grupo. Los consejos del pasaje para cuidar a la persona que se encuentra en pecado tienen mucho sentido común. El primer paso es hablar con ella en privado. Si la persona del problema no explica o no quiere dialogar, entonces el segundo paso es invitar a una o dos personas más para hablar nuevamente. Todo el pasaje está centrado en los vs. 21 y 22. La idea de hablar con la persona sola o con personas que sirvan de testigos no es para condenarla, sino para perdonarla. La lucha es para decir a quien ha pecado que la comunidad y, especialmente la persona ofendida, está dispuesta a perdonarle hasta 490 veces, es decir, hasta perder la cuenta. Como comunidad cristiana nos enfrentamos a este problema, ¿cómo perdonar a alguien que está desintegrando la comunidad? Debemos ser personas sabias. Podemos perdonar a la persona que se robó el dinero de las ofrendas, pero debemos reemplazarla por otra que cuide mejor de los diezmos. El hecho de perdonar no incluye que dejemos que esa persona continúe haciendo lo mismo una y otra vez dañando a la comunidad.

La parábola de los dos funcionarios es rica en ideas sobre el perdón y las relaciones humanas. Lo primero que debe hacerse es identificarnos con el funcionario que debe los diez mil talentos. Las personas que tienen grandes deudas, aunque la sociedad las perdone y ayude, algún día enfrentarán el juicio de Dios. La sociedad hace diferencia entre la persona que tiene grandes deudas y la persona que tiene deudas pequeñas. La persona que causa la ruina de miles robando su dinero, o que recibe un soborno de millones de dólares, muchas veces es más fácilmente perdonada que aquella que toma poco dinero o algún bien de su vecino.

El funcionario que debía mucho, suplicaba diciéndole al rey que tuviera paciencia con él y que le pagaría todo lo que le debía (v. 26). El funcionario que debía poco le hizo la misma súplica (v. 29). La gran diferencia está en el perdón. El rey perdona extravagantemente, pero el funcionario que debía mucho no perdonó al que debía menos. La experiencia de haber sido perdonado no le enseñó nada, al contrario, parece que se volvió más duro e insensible. Otro elemento importante que llama la atención es la conducta de los otros funcionarios (v. 31). El grupo se solidarizó y denunció la injusticia.

El juicio del rey llega cuando pregunta si la lección de perdón y misericordia no le había sido suficiente para aprender a hacer lo mismo con otras personas (v. 33). El funcionario con la gran deuda perdió toda la misericordia y el perdón que había recibido además de los 100 denarios que no quiso perdonar. El versículo 35 nos recuerda que si no perdonamos no recibiremos perdón.



ENCUENTRO

1. Oración

Comience el encuentro con oración. Esta oración puede llevarse a cabo de diferentes maneras. Quizás puede comenzar el encuentro con un cántico o himno, o encendiendo una vela, como símbolo de la presencia de Dios o de la

necesidad de que Dios les ilumine para estudiar su Palabra. En la sección «Para reflexionar» del encuentro educativo hay varias sugerencias sobre música y vídeos. Puede utilizar esta sección para escoger los recursos apropiados para suplementar la parte devocional de su encuentro.

2. ¿Qué es una parábola?

Utilice la pregunta que inicia la sección de «Más a fondo» en esta guía para entablar un diálogo con sus estudiantes sobre lo que son las parábolas: ¿Ha utilizado alguna vez una narración o anécdota de la vida real para ilustrar su punto de vista, o el entendimiento de alguna verdad? Hable sobre cómo algunos cuentos, novelas, fábulas o aún algunas películas de cine pueden ser vista como parábolas, ya que son narraciones de las cuales se puede deducir de alguna manera, una verdad importante o una enseñanza moral. Pida ejemplos y comparta ejemplos que hayan venido a su mente.

Diga a su clase que Jesús utilizaba parábolas para enseñar y comparta la definición de parábola que aparece en la sección «Más a fondo» de esta guía. Enfátice que en este trimestre estarán precisamente estudiando las diferentes parábolas que Jesús utilizó para hablar sobre distintos temas importantes de su ministerio.

3. Setenta veces siete

Antes de comenzar la clase, determine cuantos personajes tiene la parábola que estudiarán en el día de hoy, comenzando con la pregunta de Pedro a Jesús. Si así lo desea, puede leer la lectura bíblica en forma dramatizada, asignando roles para que las personas lean sus partes. Luego de que terminen, concéntrense en los versículos 21 al 23. Pregunte a sus estudiantes si han escuchado alguna vez el significado del número siete, en el contexto bíblico. Escucha sus respuestas y luego comparte la información que da el autor del encuentro sobre la norma rabínica de perdonar tres veces y lo que pide Jesús en comparación. Jesús nos invita a perdonar hasta perder la cuenta.

Divida a la clase en grupos de 3 o 4 personas para contestar las preguntas al final de la sección «La pregunta de Pedro» en el encuentro educativo. Luego pida a cada grupo que comparta alguna revelación u observación interesante que hayan tenido en su grupo con todo el grupo.



ESTUDIO

4. Teatro foro: la parábola del rey que perdonó extravagantemente

Pida a sus estudiantes que miren nuevamente la sección de la parábola en los versículos 23–35. Pregunte: «¿Cuál es la deuda que tiene el primer funcionario? ¿Cómo se compara con la deuda que tiene su amigo con él? ¿El tamaño de la deuda nos lleva a pensar en la calidad del perdón? ¿Por qué? ¿Cuál cree que es la visión del primer funcionario acerca del perdón en el contexto de este pasaje? ¿Cuál cree que es la visión que Jesús quiere que aprendamos?» Comparta con sus estudiantes las observaciones del autor del encuentro educativo en la sección «Una gran ofensa».

Pregunte: «¿Qué hubiese hecho en el lugar del funcionario que tenía una gran deuda?» Luego de compartir varias respuestas, pregunte: «¿Qué hubiese hecho usted en el lugar del rey?» Escuche y dialoguen acerca de las contestaciones. Indique que buscarán alternativas para cambiar las injusticias que se presentan en la parábola. Para hacerlo, utilizarán una técnica teatral que se llama «teatro foro». En el teatro foro se presenta una escena una vez y luego, al presentarse por segunda vez, se invita a la audiencia a tomar el lugar de uno de los personajes para proponer una solución a la situación que se presenta. Puede pedir a las mismas personas que hicieron la primera lectura dramatizada que representen la escena. También puede tener, si está disponible, algún vestuario representativo (túnicas, sábanas) que puedan utilizar en la escena. Si alguien quiere contribuir a la escena, debe esperar a que esta comience y luego decir: «¡Alto!». En ese momento los/as actores se quedarán inmóviles y la persona deberá decir a qué personaje va a sustituir, tomará su lugar y la escena continuará, teniendo un curso diferente. Se puede repetir la escena varias veces, comenzando siempre con los mismos actores, para dar mayor oportunidad de intervención a las demás personas. Luego de que termine este ejercicio, dialogue con sus estudiantes sobre el mismo, utilizando las observaciones del autor del encuentro en la sección «Perdón total».

5. De acuerdo o en desacuerdo

Indique que usted dirá unas aseveraciones para que sus estudiantes decidan si están de acuerdo o en desacuerdo. Pídales que se pongan en pie y que vayan a la izquierda del salón si están de acuerdo y a la derecha si están en desacuerdo. Una vez hayan tomado posiciones, deberán argumentar su punto de vista para tratar de convencer a las personas del otro bando. Luego de cada aseveración, otorgue un minuto para que los grupos se pongan de acuerdo entre sí sobre sus argumentos y quién los presentará. Luego otorgue un minuto a cada grupo para tratar de convencer al otro.

Las frases deben ser controvertibles y relacionadas al tema en estudio. De acuerdo a la lección se sugieren las siguientes: 1) El rey de la parábola no es misericordioso porque no pudo perdonar dos veces al funcionario que tenía una gran deuda. 2) El funcionario que tenía una gran deuda estaba en la obligación de perdonar porque había sido perdonado. 3) Los compañeros del funcionario que tenía una gran deuda hicieron bien en delatarlo ya que cometió una injusticia.

Termine esta parte haciendo esta pregunta: ¿Cuál cree que es la diferencia entre el carácter humano y la personalidad divina en cuanto al perdón?



EJERCICIO

6. Perdonar es don divino

Comience esta sección de aplicación con la pregunta que aparece en la sección «La esencia verdadera de la vida cristiana»: ¿Qué sucedería si le pidiéramos a Dios que Él nos tratara de la misma forma en que tratamos a nuestros/as semejantes? Durante el diálogo comparta las observaciones que hace el autor de la lección en esta sección. Divida la clase en tres grupos. Utilice las «Preguntas para la reflexión y el diálogo» para hablar del tema del perdón en la vida diaria del ser humano. Las tres preguntas tienen temas que pueden ser controversiales, así que de espacio para que los grupos dialoguen y que presenten sus resultados al grupo en pleno.

7. Si fui motivo de dolor, Señor

Termine el encuentro utilizando el himno «Si fui motivo de dolor, Señor» como herramienta de meditación acerca del perdón divino. Hay una grabación del mismo en el disco compacto «Este es el día» de Pablo Sosa. Si lo consigue, puede poner la canción para que sus estudiantes mediten sobre ella. Si solamente tiene la letra, tome unos momentos para leerla con sus estudiantes, repitiendo al unísono la frase «Perdón Señor». Si tiene dotes musicales, o conoce a alguien que los tiene, puede enseñar la canción a sus estudiantes y utilizarla como oración final. Este himno se encuentra en *El Himnario Presbiteriano* (núm. 338).

SUGERENCIAS ADICIONALES

- En vez de hacer un teatro foro, podría estudiar la lección a través de «entrevistar» a los protagonistas de la parábola. Pida a varias personas que, de antemano se preparen para ser los diferentes personajes de la parábola y para recibir preguntas del público. Luego, cuando ya estén en el encuentro, diga a su grupo que van a entrevistar a los funcionarios y al rey. Modere la sesión de preguntas y respuestas.
- En la pregunta final de la sección «La esencia verdadera de la vida cristiana» se habla del tema de la reconciliación. El autor de la lección menciona que es un proceso sencillo. Quizás podría explorar que piensa su grupo sobre esta aseveración del autor del encuentro.
- Las «Preguntas para la reflexión y la aplicación» son ricas en cuanto a sus implicaciones morales y espirituales. Quizás quiera solamente trabajar con una de ellas y tomarla como tema de diálogo a través de un debate o de un estudio de caso.



ORACIÓN

Perdona nuestras deudas, así como perdonamos a las personas que nos deben... este es el pensamiento que expresamos cada vez que repetimos la oración que Jesús nos enseñó. Ayúdame a hacer que esta petición se haga realidad en mi vida. Te pido que el perdón que he recibido se convierta en misericordia y amor hacia aquellas personas que han

hablado mal de mí, que me han rechazado, que me han engañado, o que me han herido de alguna manera. Te pido que el perdón que tú me has dado, sane mis heridas y continúe creciendo en mí para poder dar perdón. En el nombre de Jesús, cuya sangre nos dio redención. Amén.

UNA MIRADA ADELANTE

En nuestro próximo encuentro, estaremos leyendo la parábola de los obreros de la viña. Comience a pensar en las cosas que vienen a su mente cuando escucha la frase «los últimos serán los primeros y los primeros últimos». En lo práctico de la vida diaria, ¿es esta frase justa? La justicia divina en muchas ocasiones desafía nuestras nociones de justicia. Comienzos pequeños pueden tener resultados grandiosos, de acuerdo a la lógica divina.

LECTURA BÍBLICA PARA EL PRÓXIMO ENCUENTRO EDUCATIVO

Mateo 20. 1-16



Sugerencias para encuentros con grupos de jóvenes 1



ENCUENTRO

1. Oración

Establecer un momento de oración antes de comenzar el encuentro es algo importantísimo para este grupo. Utiliza este momento para hacer una «Oración positiva». Comienza el encuentro con preguntas como ¿Qué te ha ido bien en la semana? ¿Contestó Dios alguna oración que tenías? Pide a tus estudiantes que compartan una cosa por la que dan gracias a Dios. Luego, terminen la oración con un cántico como «Dios ha sido tan bueno conmigo».

2. ¿Qué es una parábola?

Hay varias canciones que pueden ser vistas como parábolas modernas. La canción de *La oreja de Van Gogh* «La estrella y la luna» o la canción «Naturaleza muerta» del grupo *Mecano*, son una muestra de cómo una historia explica fenómenos naturales específicos o tienen una enseñanza particular. Utiliza estas canciones u otras populares en tu grupo que sean de este mismo género para hablar sobre lo que es una parábola (las baladas con historias serían buenas). Pregunta: ¿De qué se trata la canción? ¿Cuál es la enseñanza que quiere dar a quien la escucha? Luego comparte que Jesús utilizaba las parábolas para dar mensajes sobre diferentes cosas que eran importantes para su ministerio, y comunica la definición del término «parábola» que aparece en el encuentro educativo.



ESTUDIO

3. Setenta veces siete

Aquí, puedes pedirle a los grupos que hagan dibujos o caricaturas de las ofensas más comunes que cometen en contra de otras personas y de las que les resulta más difíciles de perdonar. En la plenaria, deberán mostrar sus dibujos para determinar cuáles fueron esas ofensas. Terminadas las presentaciones, dirígeles a identificar aquellas ofensas que son más comunes en contestación a ambas preguntas. Pregunta: ¿Cómo se sentirían si tuvieran que perdonar siete veces a la misma persona? Utiliza el diálogo sobre esta pregunta para presentar la conversación de Pedro y la parábola a tus estudiantes, y para compartir las observaciones del autor del encuentro. Puedes leer la lectura en forma dramatizada, al igual que el grupo de personas adultas.

4. Teatro foro: la parábola del rey que perdonó extravagantemente

Puedes utilizar el teatro foro para analizar la parábola con tus estudiantes.

5. De acuerdo o en desacuerdo

Puedes realizar este mismo debate con tus estudiantes, quizás tomando una de las aseveraciones y dividiendo al grupo en dos para que tengan un debate sobre la misma. Da tiempo a tus estudiantes para que preparen sus argumentos y luego, da un turno a cada grupo para que presente la defensa de su posición al respecto.



EJERCICIO

6. Perdonar es don divino

Aquí sugerimos que te enfoques en una de las «Preguntas para la reflexión y el diálogo». Para hacer más interesante la pregunta sobre la pena de muerte, presenta dos situaciones para que todo el mundo vote a favor o en contra de la pena de muerte para el agresor.

- *Primera situación:* Una pandilla de adolescentes ataca y viola sexualmente a una muchacha, ¿deben ser castigados con la pena de muerte? y si el violador fuera una persona famosa, ¿cambiarías tu contestación? Y si la muchacha consintió, pero bajo la ley del lugar sigue siendo violación por razón de su edad, ¿merecería la pena de muerte el «violador»? Anota los resultados de las votaciones en los tres supuestos.
- *Segunda situación:* Un hombre mata a otro de distinta raza, ¿merece la pena de muerte? ¿Y si lo hizo porque lo vio maltratando a otra persona? Anote las votaciones para los dos supuestos.

Otro ejercicio que pueden hacer es dividir al grupo en dos. Asigna a un grupo el estudiar el caso de Dina en Génesis 34. El otro grupo deberá estudiar el caso de Moisés en Éxodo 2:11-15. Pide que preparen argumentos tanto a favor como en contra de la pena de muerte en el caso que estudiaron. Establece cinco minutos para este análisis. Pide que presenten sus argumentos a favor y en contra al otro grupo. Ahora que conocen a los personajes involucrados en los crímenes, repite las votaciones. Pida que voten a favor o en contra de la pena de muerte para Moisés y luego voten por la pena de muerte para Siquem. Comparen las votaciones en todos los supuestos y analicen en grupo el porqué de las variaciones. Si este acercamiento te parece muy intenso, especialmente si tienes un grupo de juventud de edad más temprana, puedes utilizar la primera pregunta para hablar sobre si es posible perdonar a una persona que no nos ha pedido perdón. Puedes crear algunos estudios de caso para que tus estudiantes hablen sobre ellos, hablando sobre incidentes en la escuela, o particularmente sobre el tema de la intimidación, con preguntas como: ¿Cómo podemos perdonar y trabajar con una situación de intimidación (bullying) en la escuela?

7. Si fui motivo de dolor, Señor

Aquí podrías conseguir alguna canción cristiana contemporánea que hablara sobre como Dios nos perdona y como debemos perdonar a las demás personas para utilizarla como oración final.